

Divagando en torno al papel de las revistas médicas

(Disgressing around to the role of medical journals)

Leopoldo Vega Franco

«Caminante, son tus huellas el camino y nada más; Caminante, no hay camino, se hace camino al andar».

Antonio Machado

En la primera línea del epígrafe del conocido poema de Antonio Machado este autor afirma que las huellas del caminante son el camino para alcanzar el destino deseado: como lo fueron las huellas que dejamos en territorios de las materias básicas en los estudios iniciales de la carrera de medicina; fue así como aprendimos, entre muchos otros conocimientos, las particularidades anatómicas y genéticas de los seres humanos, conocimos todas las fases del proceso evolutivo del hombre: desde la conjunción del óvulo y el espermatozoide para dar inicio a una continua transformación de células que dan origen a las variadas estirpes celulares de los tejidos y órganos para llegar al término de la gestación al nacimiento de un niño que como pediatras es nuestro principal objeto de estudio. Es por eso que cuando decidimos continuar nuestros estudios dedicados al cuidado de los niños, tanto en su salud como cuando enferman, tuvimos que adentrarnos en sus peculiaridades anatómicas, fisiológicas y bioquímicas en las distintas etapas de su vida evolutiva hacia la madurez. En esta larga aventura para llegar a ejercer nuestra profesión como pediatras nos hemos percatado que es preciso estar informado de los continuos avances en la pediatría y de las innovaciones tecnológicas disponibles para la atención de los niños, para estar atentos al emplearlas o de los riesgos de su empleo en niños.

Si bien años atrás era posible obtener información asistiendo a uno o dos congresos médicos al año para estar enterados de novedades, cambios de criterios médicos para el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades en los niños, la velocidad con la que ocurren innovaciones en las numerosas especialidades médicas y entre éstas en la pediatría, es necesario conocer los cambios y las novedades en las distintas áreas de esta

especialidad. Es necesario asistir periódicamente a conferencias, cursos semanales, reuniones mensuales o eventos semejantes: sea para escuchar la conferencia de un connotado médico, o para conocer de los avances en el conocimiento en alguna de las múltiples áreas de la pediatría actual.

Son tantas las innovaciones técnicas y los conocimientos actuales acerca de la pediatría, que los nuevos pediatras que se insertan en el ejercicio de su especialidad ven lo conveniente no sólo de asistir a congresos y estar atentos a lo que se considere prioritario escuchar sino para saber la opinión de un experto acerca de los cambios de criterio en el diagnóstico, o en el tratamiento de una enfermedad particular o ver el riesgo de un medicamento a dosis más alta de lo que se venía empleando, o bien otras preguntas similares.

A veces el temor o la confusión de un médico surge de no estar informado de las novedades en la pediatría que aparecen periódicamente en las revistas médicas, lo que es necesario estar conscientes que nunca como hasta ahora es posible preguntar cualquier cosa a su «buscador» preferido en su computadora para iluminar su saber con nuevo conocimiento dentro de la medicina o con relación a cualquier otra cosa. Sin embargo, como médicos debemos ser selectivos para buscar una respuesta confiable, o leer las páginas de una revista, o los resúmenes de un artículo de interés y de el o los autores que le merecen confianza.

Ahora es posible leer los resúmenes de las revistas más importantes, por la calidad científica de los autores (de ser necesario buscar la información de su interés), en revistas que admiten artículos de temas variopintos en la medicina como lo son los casi bicentenarios, el New England Medical Journal [1812], el Lancet [1823] y el JAMA [1883] que aparecen semanalmente, y justo es mencionar también a la Gaceta Médica de México, de la Academia Nacional de Medicina (1864) decana de las Revistas Médicas de este país y tratándose de las revistas de pediatría es posible leerlas por vía electrónica en éste y muchos otros de los países latinoamericanos.

Los que hemos aprendido a orientarnos como profesionistas en el incierto viaje de una especialidad médica, cuando aún ni siquiera se soñara en que se pudiera consultar una revista desde el consultorio, en casa o en cualquier sitio en que hubiera una computadora que fuera accesible consultar por Internet mi duda o la información que me urge saber, sabemos mejor apreciar la fortuna de ser un médico joven y con deseos de saber o aprender a evitar en lo posible los errores en el ejercicio de la medicina. Esta revista es abierta a la curiosidad de todo

médico para abreviar en el incierto camino de la medicina cuando tenga sed de saber o hacia dónde apunta la brújula que nos guía en el ejercicio de la medicina. Es de esta manera que unos y otros hemos aprendido al caminar y sabemos que en el ejercicio de la medicina es conveniente estar atentos a la información que aparece día a día en periódicos y de manera subsecuente en las revistas médicas, en especial ésta trata temas que tienen relación con el campo en que hemos dejado nuestras huellas al andar.